



Extensión y Formación de Capacidades

La técnica de no excavación como técnica de conservación de suelos

Claudia Mc Leod B., Karina Águila M., Javiera Cárcamo G. | INIA Kampenaike

La técnica de no excavación, tal como su nombre indica, consiste en cultivar sin alterar el suelo. Este método es sencillo y demanda menos tiempo y esfuerzo en comparación con otras técnicas de cultivo. Además, es una estrategia efectiva para reducir la presencia de malezas en el huerto, ya que estas no tienen acceso a la luz solar. Aunque al principio requiere de un alto contenido de materia orgánica, lo cual puede ser un factor limitante, una vez establecida, solo se necesita una dosis de mantenimiento anual en forma de compost.



Figura 1. Banda floral en cama de no excavación.

Beneficios de la no excavación

Dimensiones de las camas de cultivo: este método ofrece flexibilidad a la hora de planificar el tamaño de las camas y los pasillos. El ancho no representa una limitante, ya que es posible caminar sobre el suelo sin riesgo de compactarlo o dañar su estructura.

Suelo estable con una superficie suave: las aplicaciones frecuentes de compost crean una cama de cultivo suave, mientras que debajo se desarrolla una estructura sólida y estable. Generalmente, en condiciones de lluvia, el suelo labrado presenta un

mayor riesgo de erosión debido a su menor estabilidad.

Camas sin bordes: establecer camas sin bordes es una ventaja significativa. Los bordes tienden a descomponerse después de tres o cuatro temporadas, convirtiéndose en refugios para babosas y tijeretas.

No tiene limitaciones de tipo de suelo: puede realizarse en suelos pesados y muy arcillosos, así como en suelos muy trabajados y sueltos.



Figura 2. Se requiere gran cantidad de compost al crear una cama de no excavación.



Figura 3. El guano compostado es una buena alternativa si no se dispone de compost al inicio.

Paso a paso de una cama de no excavación

1. Delimitar área de cultivo y cubrir con una capa cartón. Esta será la principal barrera para el crecimiento de malezas. Mojar abundantemente el cartón.

2. Agregar compost. Se sugiere una cama de al menos 15 cm de compost. Si no se dispone de compost, se puede reemplazar por una capa gruesa de guano compostado (12 cm) y una capa superficial de compost (3 cm).

3. Compactar y regar. Es posible utilizar pretilas para contener la cama inicialmente, los que luego son retirados.



Figura 4. Pretilar la cama de cultivo. El ancho de la tabla ayuda a dimensionar el volumen de materia orgánica a adicionar. El pretil se retira luego de unas semanas.



Figura 5. Añadir una capa gruesa de cartón. Mojar abundantemente.



Figura 6. Incorporación de materia orgánica.



Figura 7. Nivelación de la cama de cultivo.



Figura 8. Compactación.



Figura 9. Siembra o trasplante.

INIA

Más información: Claudia Mc Leod Bravo, cmcleod@inia.cl +56 42220 6868
 INIA Kampenaiké, Avda. España 01720, Punta Arenas. Chile.
 Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación citando fuente y autor/a.

www.inia.cl